

III. Sistema de partidos	25
1. Desarrollo histórico	26
2. Retorno a la democracia	28
3. Crisis del sistema de partidos	29
4. Principales partidos políticos	31
4.1. Partidos de derecha, centro e izquierda	31
4.2. Alianzas electorales y agrupaciones independientes	33

III. SISTEMA DE PARTIDOS

Perú, como muchos países de Latinoamérica, ha desarrollado su sistema político, y por ende el de partidos, dentro de una dinámica propia en la cual las constantes interrupciones en su evolución han determinado su fragilidad y escasa institucionalidad. No es sorprendente, por lo tanto, que esta dinámica plantee retos en la aplicación de clasificaciones tradicionales y tipologías establecidas por la ciencia política en entornos distintos en espacio y tiempo. El caso del sistema de partidos peruano, con la emergencia de agrupaciones políticas independientes desde finales de la década de los ochenta, resume estas dificultades para aplicar categorizaciones cada vez más frágiles y desbordadas por la realidad política nacional.

A fin de tener una visión lo más amplia posible, este apartado presenta a los partidos políticos desde un sentido estricto como agrupaciones en las cuales sus dimensiones organizativas, ideológicas, programáticas y de permanencia funcionan para canalizar las expectativas de la ciudadanía. Y es justamente esta necesidad de canalización de expectativas la que nos obliga a analizar, a su vez, toda la gama de opciones en la agrupación de los llamados “independientes” en la década de los noventa y cuya pertinencia hoy, a comienzos del siglo XXI, resulta inobjetable. En efecto, en las elecciones generales peruanas de 1995 los partidos políticos independientes sólo pudieron conquistar el 8% de la votación nacional.

1. Desarrollo histórico

Perú ha contado con 107 gobiernos desde que logró su independencia de la Corona Española en 1821. Los primeros 50 años de vida republicana estuvieron marcados por gobiernos no electos por votación popular y por la no existencia de partidos políticos. Fueron los vencedores de la guerra por la independencia los que articularon visiones políticas y gobiernos en torno al poder militar y la personalidad de los caudillos, en muchos casos con influencia regional. Tanto la fuerza de las armas como el concurso de las élites fueron los medios principales que integraron y excluyeron de la arena política a distintos actores.¹

Los rasgos que resaltan de este periodo incluyen la inestabilidad política de los gobiernos, la inexistencia de un sistema de partidos, la exclusión del discurso político de amplios sectores de la población, la lucha de caciques regionales y las guerras internacionales, por lo que la independencia necesitaba ser consolidada en distintos frentes del territorio nacional.²

Este periodo de gran inestabilidad abarcó de 1821 a 1872, año en el cual ascendió al poder Manuel Pardo, candidato del Partido Civilista, creado el año anterior, y que constituyó el primer partido político del Perú, mismo que representó los intereses de una burguesía comercial. Con el nacimiento del Partido Civilista se inauguró la historia de los partidos políticos en el Perú y le siguieron los partidos Civil, Liberal y Constitucional, todos de índole oligárquica, con tendencias hegemónicas, con la consiguiente reducción en la intensidad en la competencia electoral y mínima presencia política de otras alternativas.

Fue hasta 1919 que la preeminencia de las élites en la política comenzó a resquebrajarse ante el nacimiento y creciente importancia de nuevos sectores sociales y de organizaciones de trabajadores. Surgieron a fin de dar respuesta a esta realidad el Partido Comunista (PC), alrededor de la figura de José Carlos Mariátegui,

¹ Cristóbal Aljovin de Lozada, *Caudillos y constituciones. Perú: 1821-1845*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000.

² Fernando Tuesta Soldevilla, *Sistema de partidos en el Perú (1978-1995)*, Lima, Fundación Friedrich Ebert, 1995.

y el Partido Aprista Peruano, con Víctor Raúl Haya de La Torre. Al mismo tiempo, el gobierno de Augusto B. Leguía (1919-1930) significó la ruptura del incipiente sistema de partidos, por medio de su exclusión de la vida política, como también de la proscripción de los ascendientes partidos de masas, hasta consolidar un sistema de unipartidismo-autoritario.

La etapa que se extiende después del gobierno de Leguía podría considerarse, con el riesgo de la simplificación, como una extensión del mismo que va desde 1931 hasta 1968. Este lapso tuvo como constante la exclusión de determinados partidos del sistema político formal, dentro del marco normativo de la Constitución de 1933 que no reconocía como tales, en forma expresa, a aquellos que tuvieran algún tipo de filiación internacional. Dentro de esta categoría estuvieron el Partido Aprista Peruano, fundado en México en 1924 con pretensiones americanistas, y el Partido Comunista, como expresión de la Internacional Comunista.

Este periodo, salvo pequeñas alternancias, se caracterizó por regímenes autoritarios, dentro de un sistema semicompetitivo y de pluralismo restringido a nivel de estructuración del Congreso,³ hasta llegar a la dictadura militar del general Manuel A. Odría, con un régimen unipartidista-autoritario.

Entre de 1956 y 1968 se permitió la participación de los partidos antes proscritos. Tuesta⁴ califica a este periodo como de un sistema semicompetitivo, entre 1956 y 1962, y de sistema competitivo a partir de 1963, todo dentro de un sistema de partidos de pluralismo moderado. El primer gobierno de Acción Popular (1963-1968), liderado por Fernando Belaúnde Terry, llegó al poder en este contexto. Durante ese régimen se registró una situación de polarización entre los poderes Ejecutivo y Legislativo, conflicto que generó una situación de alarmante ingobernabilidad que terminó facilitando un nuevo golpe de Estado por parte de los militares, al mando del general Juan Velasco Alvarado.

El gobierno militar se caracterizó por una fuerte corriente ideológica dentro de las fuerzas armadas en la búsqueda de un

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*

plan de desarrollo más allá de los partidos políticos y de cualquier tipo de competencia electoral. Este gobierno se extendió, aunque en dos juntas militares distintas, por doce años más, iniciando un proceso de transición democrática con la convocatoria a elecciones constituyentes en 1978 y la promulgación de una nueva Constitución en 1979. A fin de otorgar plena legitimidad a todas estas actuaciones políticas, el gobierno militar dispuso la legalización de todos los partidos.

2. Retorno a la democracia

Las elecciones generales de 1980 produjeron, con una mayoría del 46%, el segundo gobierno de Acción Popular, con Fernando Belaúnde Terry en su segundo mandato (1980-1985), que se alió posteriormente con el Partido Popular Cristiano (PPC) para obtener la mayoría absoluta en el Congreso. Ese mismo año se convocó nuevamente a elecciones municipales, antes desestimadas por el gobierno militar, mismas que fueron favorables primero para el partido Acción Popular y luego para la Izquierda Unida, que logró la integración de las izquierdas dentro de una sola candidatura.

El segundo gobierno electo democráticamente de esta etapa fue el encabezado por Alan García, del Partido Aprista Peruano, quien recibió un inmenso apoyo popular tras una pugna por el poder por más de cincuenta años. El fracaso del modelo económico heterodoxo, el aislamiento de la comunidad financiera internacional y el intento de nacionalización de la banca privada, logró unificar a la derecha en torno al discurso liberal contra el cual el Perú parecía ser renuente.

Por otra parte, en las elecciones municipales de 1989 surgió un fenómeno que aún repercute en el sistema de partidos: “los independientes”. Fue a partir de ese momento en que los peruanos comenzaron a dejar de votar en forma mayoritaria por los partidos, para expresar sus preferencias políticas a través de los candidatos independientes.

El tercer gobierno electo democráticamente en esta sucesión fue el de Alberto Fujimori, con su movimiento Cambio-90, en 1990.

Fujimori, desconocido candidato presidencial, ganó las elecciones debido a la fuerte reacción que generó el programa liberal presentado por el Frente Democrático (FREDEMO), alianza política de derecha y centro-derecha, que incluía a Acción Popular, Partido Popular Cristiano y al Movimiento Libertad liderado por Mario Vargas Llosa. Fue así que la candidatura de Fujimori recibió en la segunda vuelta tanto el apoyo electoral de los votos de la izquierda como los del Partido Aprista Peruano.

3. Crisis del sistema de partidos

Bajo la presión nacional e internacional como consecuencia del “autogolpe” de Estado de Fujimori, el gobierno se comprometió a convocar a elecciones para la redacción de una nueva Constitución, su sometimiento a referéndum popular y posteriores comicios parlamentarios. Varios partidos decidieron no participar en las elecciones constituyentes a fin de no otorgar legitimidad a un proceso que consideraban ilegítimo; entre ellos el APRA, AP, el Movimiento Libertad y la Izquierda Unida, los mismos actores políticos que representarían, a su vez, la oposición en el referéndum convocado para la aprobación de la nueva Constitución en 1993. Las elecciones municipales de esos años marcaron, aún más, un nuevo descenso de la pertinencia de los partidos políticos como expresiones de las expectativas ciudadanas, abriéndose la posibilidad, ya vislumbrada con anterioridad, del surgimiento de un fuerte caudillismo personal y populista. La nueva Constitución fue aprobada por referéndum popular, al obtener votación favorable del 52% contra el 48% de rechazo, quedando de esta forma la posibilidad de la reelección presidencial, en contra de toda tradición política del sistema peruano.

En las elecciones presidenciales de 1995 se afianzó el mando del presidente Fujimori, aunque se agudizó la crisis del sistema de partidos peruano ya que el Partido Aprista Peruano, Acción Popular, la Izquierda Unida y el Partido Popular Cristiano, obtuvieron alrededor del 8% de la votación total y un 15% de bancas dentro del Congreso. Se puede calificar al sistema de partidos

durante este periodo como de multipartidismo moderado con una tendencia hegemónica de Cambio-90/Nueva Mayoría.

Las elecciones del año 2000 se realizaron en medio de graves denuncias sobre irregularidades y fraude electoral, de una creciente polarización en la sociedad peruana y de una oposición política incapaz de unificarse y articularse más allá de sus propios y limitados intereses. Así, Fujimori obtuvo su tercer mandato consecutivo.

El desarrollo del sistema de partidos en Perú, desde su nacimiento como nación independiente en 1821, ha tenido como una de sus características un gran dinamismo, y como resultado, una incipiente institucionalidad. En su faceta pluralista, alcanzó su máximo apogeo en la reciente década de los ochenta. Para finales de los noventa entró en un periodo de crisis, mismo que se extiende a la fecha tomando en cuenta los resultados de los últimos comicios generales. Algunos autores peruanos han tipificado al actual sistema de partidos peruano como de multipartidismo extremo y polarizado,⁵ polarizado,⁶ de pluralismo extremo con una oposición bilateral,⁷ o de simplemente no existente.⁸

El caso del Perú es peculiar, dado el creciente interés de los electores por participar en la vida política más allá de los partidos políticos. Dicha situación se ve agravada por la inexistencia de una legislación expresa que los norme. Es así que, desde 1990, se ha permanecido ante un sistema pluralista restringido que ha sido dominado en forma hegemónica por agrupaciones independientes construidas alrededor de la personalidad del presidente Fujimori.

⁵ Fernando Tuesta Soldevilla, *Sistema de partidos...*, op.cit.

⁶ Carlos Fernández Fontenoy, "Notas sobre el sistema de partidos en el Perú", en *Síntesis*, núm. 3, AIEPI, Madrid, septiembre-diciembre de 1987.

⁷ Alberto Adrianzén, "Partidos y orden social en el Perú", en *Democracia, etnicidad y violencia en los países andinos*, Lima, IFEA/IEP, 1993.

⁸ Henry Peace García, *Electores, partidos y representantes. Sistema electoral, sistema de partidos y sistema de gobierno en el Perú*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1999.

4. Principales partidos políticos

4.1. Partidos de derecha, centro e izquierda

4.1.1. *Partido Popular Cristiano (PPC)*

Partido de derecha fundado alrededor de la figura carismática de su líder Luis Bedoya Reyes, alcalde de Lima en dos ocasiones. Nació inicialmente de la ruptura del Partido Demócrata Cristiano en 1967. Su presencia ha servido para constituir mayorías dentro del Congreso tanto en la Asamblea Constituyente de 1978 como en el segundo gobierno de Fernando Belaúnde Terry (1980-1985), y posteriormente como parte de la alianza electoral FREDEMO, compuesta por Acción Popular y el Movimiento Libertad liderado por Mario Vargas Llosa. Partido de oposición desde el gobierno aprista, se ha mantenido hasta la fecha en tal postura política. Su base electoral se encuentra en sectores medios y altos de la capital del país, con grandes limitaciones para conseguir apoyo en provincias.

4.1.2. *Acción Popular (AP)*

Partido de centro-derecha que aparece en la escena política en la década de los cincuenta; fundado alrededor de la figura carismática de Fernando Belaúnde Terry, quien llegaría a ejercer la Presidencia de Perú en dos periodos (1963-1968 y 1980-1985). Su línea ideológica, por demás difusa, ha transitado desde el reformismo populista hasta ser identificada con los sectores empresariales. Su actuación política ha sido más dispersa que la de otros partidos, con una clara tendencia al descenso, de 45% en 1980 al 0.42% en las elecciones presidenciales de 2000. Su apoyo electoral se ubica principalmente en provincias aunque no en la misma magnitud que el Partido Aprista Peruano, concentrándose sobre todo en el oriente, centro y sur andino. En Lima, su apoyo electoral se ha aglutinado básicamente en los sectores medios.

4.1.3. *Partido Aprista Peruano (PAP)*

Fundado en 1924 por Víctor Raúl Haya de la Torre, quien dirigió el partido hasta su muerte en 1979. Considerado como de centro-izquierda, sujeto a persecución política durante décadas, el PAP es uno de los partidos populistas más notables de América Latina, en términos ideológicos, organizativos y por su permanencia en el tiempo. En sus inicios su postura ideológica fue de tono radical, misma que evolucionaría con el tiempo hacia posiciones socialdemócratas. El peso electoral de este partido fue, durante gran parte de su historia, el de mayor regularidad hasta la crisis de apoyo popular que afectó en igual medida al resto de los partidos. En las últimas elecciones generales de 2000 su participación se redujo a 1.38%. Su apoyo electoral es de naturaleza multclasista, con mayor presencia política en provincias, especialmente del norte del país. Su dirigencia, a pesar de los conflictos internos, se ha visto parcialmente renovada si se toma en consideración la influencia que aún mantiene el ex presidente Alan García.

4.1.4. *Izquierda Unida (IU)*

Desde inicios del siglo XX la presencia de la izquierda en la política peruana ha sido importante. Sin embargo, fue sólo hasta principios de la década de los ochenta cuando se lograron agrupar los partidos de izquierda de distintas tendencias ideológicas (maoístas, trotskistas, castristas, etc.), llegando a ganar la alcaldía de Lima. En el interior del partido se han generado pugnas permanentes entre sectores moderados y radicales. La IU llegó a ocupar el segundo lugar en la votación presidencial de 1985. Su oposición al programa del FREDEMO fue pieza clave, con el APRA, en la victoria en segunda vuelta de Alberto Fujimori en las elecciones de 1990. Con el programa económico desarrollado por Fujimori, la IU mantuvo su postura de oposición, y se abstuvo en las elecciones constituyentes de 1992, además de respaldar la posición negativa en el referéndum de la nueva Constitución de 1993. Para las elecciones de 1995 se encontraba virtualmente desaparecida,

habiendo obtenido un 0.6% de la votación. A partir de esas elecciones los sectores menos radicales de la izquierda se han integrado en las listas de independientes o movimientos políticos como el de Unión por el Perú. Su apoyo electoral ha sido muy marcado en las regiones del centro y sur andino y en algunas del norte, así como en distritos populares de Lima.

4.2. Alianzas electorales y agrupaciones independientes

4.2.1. *Avancemos (Renovación y Coordinadora Democrática, CODE)*

Alianza política estructurada para las elecciones de 2000, formada por dos organizaciones pequeñas: Renovación y CODE, mismas que tuvieron que reinscribirse después de las elecciones de 1995 por insuficiencia en el número de votos recibidos. Esta alianza presentó como candidato a la Presidencia a Federico Salas y como primer vicepresidente a Rafael Rey, líder de Renovación. Su línea ideológica transita por el conservadurismo y su apoyo electoral se concentró en los sectores medios y altos. Obtuvo el 2.23% de los votos válidos en la primera vuelta electoral y una votación para el Congreso equivalente a 3.09%.

4.2.2. *Alianza Electoral Perú 2000 (Cambio-90/Nueva Mayoría/Vamos Vecino)*

Agrupaciones utilizadas por Fujimori como vehículos de representación política, máxima expresión del ascenso de los independientes a la arena política. La primera de éstas, Cambio-90, lleva al poder a Alberto Fujimori en 1990, la segunda, Nueva Mayoría, fue creada para las elecciones constituyentes de 1992, la tercera, Vamos Vecino, para las elecciones municipales y la última, Alianza Electoral Perú 2000, como frente de todas las anteriores, ante las elecciones generales de 2000. Su apoyo electoral ha sido de origen multclasista aunque es notoria la presencia de los sectores más

populares. En las elecciones de 2000 la alianza obtuvo el 42.16% de participación en el Congreso.

4.2.3. *Frente Popular Agrícola del Perú (FREPA)*

Movimiento político fundado en 1989. La mayoría de sus miembros pertenecen a la secta religiosa fundamentalista denominada *Los Israelitas del Nuevo Pacto Universal*. Participó en las elecciones para el Congreso Constituyente Democrático y en las municipales de 1993. En los comicios generales de 1995 presentó a su líder Ezequiel Ataucusi Gamonal como candidato presidencial, obteniendo el 0.7% de los votos válidos y un solo escaño en el Congreso. En las elecciones generales de 2000 obtuvo el 0.72% de los votos válidos en la elección presidencial y el 2.18% de representación en el Congreso.

4.2.4. *Frente Independiente Moralizador (FIM)*

Fundado por el congresista Fernando Olivera (ex miembro del PPC) en 1990, conocido por sus campañas anticorrupción dirigidas sobre todo a la fiscalización de distintos actos del gobierno aprista. En las elecciones de 1995 sólo presentó la lista para congresistas, obteniendo el 4.8% de los votos válidos, lo que significó seis escaños en el Congreso. En las elecciones generales de 2000 obtuvo el 7.56% de la votación para el Congreso.

4.2.5. *Perú Posible*

Agrupación política creada con la finalidad de lanzar la candidatura presidencial del economista Alejandro Toledo. En las elecciones generales de 1995 se alió con el CODE y Toledo obtuvo el 3.2% de los votos válidos emitidos en la primera vuelta, y como alianza electoral alcanzó cinco escaños en el Congreso. En las elecciones de 2000 se configuró como la candidatura más representativa en

contra del fujimorismo, aunque sin lograr la unificación dentro de una candidatura única de las fuerzas políticas de oposición. Obtuvo en estas elecciones el 25.67% de los votos en segunda vuelta para presidente y 23.24% de representación en el Congreso.

4.2.6. *Somos Perú*

Organización fundada por el actual alcalde de Lima, Alberto Andrade Carmona, ex miembro del PPC, quien ganó las elecciones municipales de Lima en dos ocasiones (1995 con el 52.5% y 1998 con el 58.8% de la votación) frente a los candidatos del oficialismo fujimorista. En las elecciones generales de 2000 consiguió el 3% de los votos válidos para presidente y el 7.21% de representación en el Congreso. Movimiento político con escaso apoyo electoral en el ámbito nacional, salvo en sectores medios y altos urbanos, sobre todo de Lima.

4.2.7. *Unión por el Perú (UPP)*

Organismo político fundado como esfuerzo para promover la candidatura del ex Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuellar, y para aglutinar a una diversidad de agrupaciones políticas dentro de las cuales figuran las facciones menos radicales de la antigua Izquierda Unida. En las elecciones generales de 1995 consiguió el 21.8% de los votos válidos y 17 escaños en el Congreso. Al finalizar esa contienda electoral, Pérez de Cuéllar, líder de la organización, anunció su retiro de la misma, quedando la dirección en manos de Henry Pease, veterano político de izquierda, quien posteriormente trató de unir a la oposición alrededor de una candidatura única en contra de Fujimori. En las elecciones generales de 2000 consiguió el 0.33% de los votos válidos en la primera vuelta de la elección presidencial y el 2.56% de representación en el Congreso.